

Estados Unidos y México: Crisis y estancamiento económico

Víctor H. Palacio Muñoz¹

RESUMEN

Con base en una postura heterodoxa se abordan las tendencias actuales de la economía norteamericana y mexicana, ilustrándose la grave crisis y estancamiento que atraviesan ambas economías. El declive del patrón de acumulación imperante obliga a volver la vista a la economía productiva en detrimento de la especulativa. En todo este proceso, son los trabajadores quienes posibilitan el sostenimiento de la estructura económica.

PALABRAS CLAVE: Crisis, estancamiento, capital financiero, trabajadores y estructura económica

ABSTRACT

Based on an unorthodox approach addresses the current trends in the U.S. and Mexican economies, illustrates the serious crisis and stagnation that cross the two economies. The decline of the prevailing pattern of accumulation requires looking back to the productive economy to the detriment of the speculative. Throughout this process, the workers who make possible the maintenance of the economic structure.

KEY WORDS: Crisis, stagnation, financial capital, workers and economic structure

INTRODUCCIÓN

El capitalismo a nivel mundial está viviendo una situación que tiende a complicarse cada vez más. A partir de 2006 y 2007 se inició un proceso de contracción económica en las principales variables macroeconómicas que desencadenaron en una crisis económica en 2008 y 2009, que devino en crisis financiera. Sin embargo, persisten problemas que aún no se resuelven y agudizan la estructura económica de los Estados Unidos.

¹ Economista. Profesor-investigador del CIESTAAM de la Universidad Autónoma Chapingo. SNI I.

Nuestro país no escapa a esta tendencia y las posibilidades de recuperación económica se han constreñido a la sobreexplotación de la clase trabajadora y al uso de los recursos financieros internacionales.

ALGO DE TEORÍA

Este trabajo se ubica dentro de la heterodoxia económica, la cual plantea que en épocas de crisis, en que el crédito se reduce o desaparece en absoluto, pronto el dinero se enfrenta de un modo absoluto a las mercancías como medio único de pago y como la verdadera existencia de valor. De aquí la depreciación general de las mercancías, la dificultad, más aún, la imposibilidad de convertirlas en dinero, es decir, en su propia forma puramente fantástica (véase Marx, 1973).

Al respecto, Mandel agrega un punto de vista que bien puede resumir lo que se está viviendo en estos momentos: la crisis capitalista es una crisis de sobreproducción de mercancías. Se explica por la insuficiencia, no de la producción o de la capacidad física de consumo, sino de la capacidad de pago del consumidor. Una abundancia relativa de mercancías no encuentra su equivalente en el mercado, no puede realizar su valor de cambio, resulta invendible y arrastra a sus propietarios a la ruina (Mandel, 1980).

El formidable despegue del capital financiero especulativo respecto del capital productivo está en la esencia del estallido de la burbuja financiera que comenzó con el derrumbe de los créditos hipotecarios en los EUA que ilustran la avidez por la ganancia fácil, sin sustento real, propio de los mercados derivados (los que operan sin un valor intrínseco). El capital financiero nace del ahorro de la parte no consumida del producto social transformada en capital-dinero por los Bancos y que también incluye el valor excedente del capital fijo no empleado en su renovación hasta que se completen las amortizaciones que habilitan su reposición. Ésta es la base real en que se asienta el crédito, indispensable para impulsar el proceso de acumulación capitalista. Condición sistémica al margen de los complejos instrumentos financieros que potencian los recursos disponibles. Pero cuando éstos se independizan de dicho soporte y de la producción de mercancías reales generando una masa de valores ficticios, tarde o temprano emergen las crisis que evidencian las contradicciones internas del sistema y cuya magnitud surge a posteriori según sean los factores que intervienen en cada caso (Cerletti, 2010).

Dice Cerletti: “Cuando se precipita la crisis, se produce la estampida de los patrones del sistema que corren presurosamente a refugiarse en valores “reales”, se trate del oro, promesas “fiables” como los bonos del tesoro de los EE.UU., o de activos que suponen amparados por su “solidez” económica, en rigor reblandecida por la crisis. Lo cual se refleja en la caída de las Bolsas de casi todo el mundo que incineran formidables masas de valor con el vertiginoso derrape de las acciones, fenómeno que exhibe el “espanto” que preludia la

proliferación de mercancías invendibles inherente a la expansión de la crisis” (Ibid.).

LA SITUACIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Producto interno bruto e inversión

La primera constatación que debe realizarse consiste en comprender cabalmente qué es lo que está ocurriendo en la economía norteamericana para no quedarnos en el plano de las apariencias y ver tan sólo las cuestiones vinculadas al comportamiento de las bolsas de valores, el saqueo permanente a las economías, la quiebra de empresas, bancos, etc. Todo esto tiene un fundamento, una esencia, y a ella se pretende arribar para comprender la magnitud de lo que ocurre a escala planetaria.

Un primer indicador que muestra con precisión lo que está pasando es el comportamiento del PIB en los Estados Unidos. Desde el primer trimestre de 2006 la economía comenzó a declinar, llegando a su punto más bajo a fines del 2008, siendo hasta el tercer trimestre de 2009 cuando el PIB crece un escaso 1.6%, para dar un salto a 5% en el periodo que sigue. Sin embargo, la economía inicia otro descenso para quedar en 2.4% en el segundo trimestre de 2010 (BEA, 2010).

Puntualizando: la tasa media de crecimiento trimestral (TMCT) del PIB entre el primero de 2006 (cuando inicia la declinación económica) y el segundo de 2010 fue de -0.2%; y la TMCT a partir de la constatación de la crisis (primer trimestre de 2008) al primer semestre de 2010 llegó a -0.4% (BEA, 2010). Esto es, la economía norteamericana lleva cuatro años debatiéndose entre la crisis y el estancamiento económico.

Por otra parte, para que cualquier economía pueda funcionar requiere inversiones de capital, es decir, necesita acumular capital en actividades productivas ya que éstas son las que dan sostén y soporte a la economía, en tanto crean riqueza social. El indicador que sirve para observar el nivel de acumulación es la inversión fija bruta realizada cada año. A partir del 2006, se percibe una inversión permanentemente en números rojos, llegando al -35.4% en el primer trimestre de 2009. Esto dio como resultado una TMCT de -3.9% de 2006 al segundo trimestre de 2010; y una tasa trimestral promedio de -7.1% en los años de crisis de 2008 hasta 2010 (BEA, 2010).

Ciertamente, la situación evidencia que la economía de EUA está lejos de la recuperación y su tendencia clara es hacia la crisis y, en el mejor de los casos, hacia el estancamiento. En el segundo trimestre de 2010 las tendencias no entrevén mejoramiento ya que la inversión tuvo un crecimiento de casi el 20% para generar un aumento en el PIB de poco más del 2%. Esto habla de una clara sobreacumulación de capitales que se traducirá en una caída en la inversión y en la producción.

Ahora bien, para que la inversión pueda llevarse a cabo se requieren de diversas fuentes de financiamiento. En el caso de la economía de EUA es importante resaltar que el origen del capital tiene cinco fuentes principales: la reinversión, los préstamos, el ahorro de los capitalistas, el gubernamental y el de la población. En la siguiente gráfica se advierte el comportamiento tenido por las fuentes de inversión de 2006 a 2010. El ahorro privado neto llegaba al 26% en 2006 y 2007, siendo la segunda fuente de financiamiento la reinversión de capitales o ganancias no distribuidas que se mantiene fluctuando entre un 35% y 42% en todo el periodo, el ahorro personal anda del 20 al 29%, el ahorro del gobierno no es significativo; en cambio, el de hogares e instituciones se vuelve fundamental para lograr el proceso de acumulación de capital (alrededor del 40%). Es decir, las empresas se financian en menos del 50% con recursos propios y lo demás es transferido por la población y algunas instituciones privadas y sociales (BEA, 2010).

Finalmente, para que el proceso de acumulación pueda concretarse, se requiere una tasa de acumulación que permita generar los satisfactores que la sociedad demanda. En los EUA esta tasa ha sido muy baja: en 2006 llegaba a casi el 18% (inversión dividida entre el PIB); en el cuarto trimestre de 2008 estuvo en 13.4%; teniendo su momento más bajo hacia junio de 2009 con 11%; en el segundo trimestre de 2010 se encuentra en 12.7%, un punto por arriba de principios de 2009 (BEA, 2010). Todo esto indica un estancamiento en la inversión, lo cual ha aletargado la recuperación del país vecino.

La ganancia y los salarios

Los capitalistas, productivos o improductivos, especuladores o no especuladores, cualquiera de ellos trabajan para conservar un alto nivel en sus ganancias. La estadística norteamericana permite tener un acercamiento a la masa de ganancia en las empresas no financieras y en las financieras. Esta diferenciación es relevante ya que éste último tipo de empresas es el que se ha venido desarrollando con más rapidez.

La masa de ganancia generada en empresas no financieras y en empresas financieras de 2005 a 2010 deja ver con mucha nitidez el desplome de la economía estadounidense, particularmente en los años 2007 y 2008. El otro elemento a tomar en consideración es que en 2009 las empresas no financieras cayeron 2.7%, en tanto las financieras crecieron 18.7%; para 2010 las tasas fueron 31.4% y 34.9%, respectivamente (BEA, 2010). Es interesante este punto ya que indica que si la crisis fue financiera, las primeras empresas en iniciar un proceso de recuperación fueron las que trabajan en este sector, ellas son las que crecen más aprisa que las no financieras. Por su parte, el periodo de estudio es crítico ya que los salarios se estancan, quedando en cero por ciento de TMCT y las ganancias tienden a la baja de 2006 a 2009 (-22% alcanzaron en este año), llegando al 30% en el primer semestre de 2010 (BEA, 2010).

Ahora bien, lo que hace posible que las ganancias crezcan más rápido que los salarios es la diferencia existente entre la productividad por trabajador y el costo unitario de la mano de obra. En los años analizados el índice de costos unitarios de la mano de obra tiene una tendencia decreciente (creció 1% en 2006 y -0.5% en 2010), en tanto que la productividad por trabajador va creciendo (de 1% sube a casi 4%) (OCDE, 2010). Es decir, los costos de la crisis recaen sobre la clase trabajadora: se invierte menos en ella, sus aumentos salariales son exiguos, pero aumenta su productividad. Además, la tasa de desempleo que ronda el 10% evidencia también quiénes son los paganos de esta crisis.

La tasa de interés

La fase actual del capitalismo es la del predominio del capital financiero y, por ende, la palanca que lo hace viable: la tasa de interés. Aquí, lo que se nos presenta es que el dinero parece transformarse, sin actividad productiva real de por medio, en una suma de dinero mayor. Sin embargo, debe aclararse que para que el dinero tenga la capacidad de generar intereses media, necesariamente, el proceso productivo ya que las empresas requieren de financiamientos provenientes de los bancos y de la valorización de las acciones en la Bolsa de Valores. Gracias a ese capital prestado por bancos, al interés cobrado por los mismos a las empresas productivas, se pudo generar un interés que posibilita ganancias y rendimientos a los mismos. Evidentemente que las ganancias para los bancos está en la diferencia de lo que presta con los intereses que cobra por dicho capital prestado, tanto a empresas como a individuos.

El inconveniente surge cuando tanto los bancos como las entidades de intermediación financiera se autonomizan y los bancos emiten bonos, obligaciones que ofertan al público con tasas de interés lo suficientemente atractivas para que el inversionista decida mejor invertir su dinero en las distintas opciones que le da el banco o en las instituciones financieras y no en actividades productivas que pagan una menor rentabilidad por el capital invertido. Sin embargo, en periodos de crisis, como el que estamos viviendo, bajan los rendimientos, no hay liquidez para hacer frente a los compromisos contraídos por los bancos y se resquebraja el sistema bancario y financiero. Cabe señalar que en la medida en que la economía está estancada o inicia su proceso de recuperación, la ganancia de las empresas (financieras y no financieras) puede estar por encima de la tasa de interés.

Las tasas de interés y de las ganancias empresariales se desplomaron desde 2006 para pasar de un aumento del 20% en las empresas no financieras a -20% en 2008; las financieras lo hicieron de 0.5% a -22%; y la tasa de interés de cero a -24% (BEA y FMI, 2010). A partir de 2008 hay un repunte más acelerado en las financieras para confluir el conjunto de las empresas en 30% de incremento en 2010; en tanto que la tasa de interés llegó a un aumento del

8% (ibid.).

Ahora bien, si se relacionan los intereses pagados por las empresas no financieras con las ganancias obtenidas después del pago de impuestos de éstas mismas empresas, se obtiene la proporción de los intereses en las ganancias y, por ende, la cantidad que se lleva el capital financiero de las empresas productivas. Así, en 2005 los intereses pagados constituían el 28.2% de las ganancias; en 2006, 26.6%; en 2007, 41.6%; para 2008, 51.1%; y hacia 2009, 54.3% (BEA y ERP, 2010). Esto es, de las ganancias generadas después del pago de impuestos, las empresas no financieras han pagado de intereses al capital financiero más del 50%.

Con los niveles de tasas de interés señalados en el párrafo anterior, se dio una posibilidad para que las empresas financieras, las no financieras y aquellos que tenían hipotecas, pudieran acceder a préstamos que posteriormente se volvieron impagables. Recuérdese que de 2006 en adelante las tasas de interés han fluctuado de 5% a 0%. Nótese hasta dónde han llegado los préstamos en la sociedad estadounidense y cuál es el papel que representan del total del PIB. Después de llegar a niveles del 30% como porcentaje del PIB, el capital de préstamo cayó al -4% en 2009 y cerca de -1% en 2010 (FRS, 2010).

Por otra parte, repárese en el comportamiento del capital de préstamo por sectores. Aquí resulta evidente que las empresas financieras son las que más acuden a los préstamos, seguidas de los hogares y de las empresas no financieras. Esto es importante porque pone de relieve el sector del capital hegemónico de la economía norteamericana, el capital financiero. En el siguiente cuadro se ve la participación por sectores.

Año	Hogares	Empresas	Gobierno	Sector financiero	Empresas extranjeras	Total
2005	1173.3	674.8	478.9	1114.9	113	3554.9
2006	1186.6	894.1	337.1	1297.3	332.6	4047.7
2007	872.6	1224	428.1	1789.6	170.3	4484.6
2008	35.9	576.1	1286.5	901.6	-129.5	2670.6
2009	-240.9	-281.9	1552.1	-1839.6	199.6	-610.7
2010	-330	-2.5	1546.7	-1336.1	111.6	-10.3

Fuente: FRS, 2010.

La cuestión del endeudamiento

La economía de EUA ha tenido como un propulsor importante a la deuda pública. Es tan relevante su presencia que significa varias veces el PIB de ese país. La deuda pública y privada representó 3.26 veces el PIB en 2005, 3.64

en 2008, para ubicarse en 5.04 veces en el primer trimestre de 2010 (dato anualizado) (FRS, 2010).

Puede decirse que la deuda pública, por sí misma, no significa un problema acuciante, la dificultad estriba cuando se precisa hacia dónde se dirige esa deuda, cómo es aplicada y cuáles son los sectores económicos beneficiados de la misma.

Es muy importante esclarecer que antes de la crisis, durante ella y en estos momentos, dos han sido los sectores hacia donde se ha orientado la deuda: las empresas financieras y los hogares. Pese al fenómeno de las hipotecas subprime, la población norteamericana ha continuado con una tendencia permanente al endeudamiento. Así, los hogares del vecino país tienen una participación en el total de la deuda en un porcentaje que varía del 25% al 47%; en tanto que las empresas financieras acuden a la deuda entre un 20% y un 32%, entre 2005 y 2010 (FRS, 2010).

Capital de préstamo y productivo

El capital productivo es aquel que genera riqueza social, es decir, es el capital que, vía la explotación del trabajo asalariado, genera excedentes que hacen posible que una economía y, por ende, una sociedad, puedan subsistir. Nos referimos a la generación de productos agropecuarios, industriales, alimentos, maquinaria, petróleo, luz, agua, automóviles, obras de infraestructura, etc., todo aquello que va a servir para algo. Por su parte, el capital de préstamo se apropia parte de los excedentes generados (plusvalía) y se confronta con el capital productivo para establecer cuál de los dos se lleva una parte mayor de los beneficios. Sin embargo, en economías monopolizadas como la de EUA, estos capitales tienden a formar parte de un pequeño puñado de empresarios que son quienes gozan de dichos beneficios. El capital de préstamo está íntimamente vinculado al capital financiero. Este capital da la apariencia de transformarse, sin actividad productiva real de por medio, en una suma de dinero mayor.

Así, el crédito comercial es el que se conceden mutuamente los capitalistas industriales y comerciales y que permiten intercambiar las mercancías no a cambio de una suma de dinero pagada inmediatamente, sino a cambio de una promesa escrita para pagar más tarde.

El comportamiento del capital de préstamo y del capital productivo en relación al PIB estadounidense fue de alrededor del 30% en 2006 y 2007 para el primero; y poco más del 15% para el capital productivo. En 2008 la proporción fue del 19% y 15%, respectivamente. Finalmente, en 2009 y 2010 el capital productivo participó en 15% y 13%, y el de préstamo llegó a -5% y 0% del PIB en 2010 (FRS, 2010). Esto se explica porque en los años de crisis y estancamiento los capitales vuelven su vista a lo productivo.

Si se quiere ser más claro, obsérvese el camino seguido por la economía

productiva, en este caso representada por el conjunto del PIB, y el índice del Dow Jones. El PIB creció 5% en promedio en 2006-2007, el índice del Dow Jones va del 8% al 15%; al presentarse la crisis el PIB crece 3% y -1% en 2008 y 2009, mientras que la Bolsa cae -15% en ambos años; para 2010, el PIB aumenta en 2% y la Bolsa en casi 4% (BEA, 2010; Finanzas.com). Es decir, en 2010 la actividad especulativa vuelve por sus fueros y pone en entredicho la recuperación económica.

Finanzas públicas y déficit gubernamental

Es importante darse cuenta del peso de las finanzas gubernamentales en la economía norteamericana, toda vez que conjuntamente con ella se encuentra el déficit del gobierno, el cual ejerce presión sobre las tasas de interés. En los años que abarca este estudio el gasto del gobierno representó el 36% del PIB en 2006, subiendo a 41.6% en 2010 (OCDE, 2010). Por su lado, los ingresos gubernamentales tenían un nivel de 33.8% del PIB en el primer año, pasando a 30.9% en 2010 (ibid.). O sea, la injerencia del Estado en la economía de los EUA, dogmas teóricos al margen, es significativa. Pero no sólo eso, también debe destacarse que el gasto público, en épocas de crisis sigue siendo importante ya que es uno de los recursos que permiten a los gobiernos paliar un poco los efectos de la crisis.

Ahora bien, el balance financiero gubernamental pasó de un déficit del -2.2% del PIB, a un alarmante -10.7% en 2010 (ibid.). Esto embona a la perfección con la situación de crisis por la que atraviesa la economía de ese país, en donde es evidente que el gasto está creciendo más rápido que los ingresos y esto deviene en déficit. Un déficit de casi 11% del PIB profundiza el nivel de la deuda pública de EUA. De esta manera, tenemos que los pasivos financieros del gobierno eran del orden de 61.9% del PIB en 2006, para quedar en 89.6% en lo que va de 2010 (ibid.). Esta deuda obliga a que el gobierno pague por concepto de intereses el equivalente al 1.8% del PIB en 2006 y 1.9% en 2010 (ibid.).

Estados Unidos atraviesa por una crisis de gran envergadura que abarca tanto la economía productiva como las finanzas del gobierno. El hecho de que la administración de Obama deba casi 90 centavos de lo que genera en su PIB, habla de una situación de insolvencia económica seria, sobre todo si se recuerda que las actividades prioritarias en la economía norteamericana no son productivas y que la especulación ocupa un papel preponderante.

Dice Hansen que si los gastos públicos, además de ser creadores de utilidad, eficacia productiva e ingresos, pueden dar empleo y generar ingresos (Hansen, 1973), entonces el nivel de vida de la población puede mejorar. Sin embargo, lo que se advierte en la estructura pública del gasto es que las dos terceras partes se dedican a la función de recursos humanos (educación, formación, empleo, servicios sociales, salud, seguridad social y pago a veteranos

de guerra); un 17% a defensa; 4% a recursos físicos (energía, recursos naturales y medio ambiente, créditos a vivienda, transporte, comunidad y desarrollo regional); alrededor del 10% al pago de intereses sobre la deuda; y un 4% a otras funciones (asuntos internacionales, ciencia y tecnología, investigación espacial, agricultura y administración pública) (usgovernment, 2010).

Esto habla de una organización del gasto que redistribuye el ingreso, desembolsa cantidades importantes en “defenderse”, eroga para el pago de intereses y dedica poco recurso a actividades productivas.

El sector externo

Estados Unidos se ha vuelto un país importador dependiente de lo que sus socios comerciales le vendan. Esta ha sido una tendencia que se ha acrecentado con el paso de los años. Empero, en los años de crisis la contracción económica lleva a que bajen las importaciones y las exportaciones mantengan una tendencia de crecimiento un poco por arriba de las exportaciones. Así, el saldo de la balanza comercial de EUA es deficitario, llegando a poco más de 200 mil millones de dólares (MMD) en 2006, para pasar a poco más de 100 MMD en 2010 (BEA, 2010).

Ante una situación de esta naturaleza, la opción por la inversión extranjera directa en los Estados Unidos se ve como posibilidad para paliar de alguna manera la insuficiencia de capitales. De 35 MMD en 2006, se pasó a 15 MMD en 2009 (momento álgido de la crisis) y a 36 MMD en 2010 (BEA, 2010). Esto revela que el país se ha convertido en un importador neto de capitales y, al mismo tiempo, ha devenido en un ente receptor de capitales que se dirigen tanto a la esfera productiva como a la especulación (inversión en cartera). Asimismo, este crecimiento de la IED ha convertido a EUA en un país dependiente financieramente del resto del mundo.

De otra parte, EUA se ha convertido en un país que transfiere cantidades importantes al resto del mundo, cuestión que lo hace más dependiente del exterior: en 2006 las transferencias fueron de 20 MMD, 30MMD en 2009, llegando a 35 MMD en 2010 (BEA, 2010).

La hegemonía del capital financiero

El primer aspecto que es importante destacar es el crecimiento del sector financiero. En él se incluyen las sociedades financieras propiamente dichas, los fondos mutuos y los de pensiones.

Para tener una idea de esto, obsérvese que la tasa media de crecimiento anual (TMCA) de los activos fijos en la economía estadounidense creció 5.1% en el periodo 1990-2006; en tanto que los activos financieros lo hicieron en 8.7% al año (BEA, 2010). Esto nos da una idea de cómo los capitales de las empresas financieras son más importantes que los de las no financieras.

Ahora bien, el avance del capital financiero, de los activos financieros, en el ámbito internacional (inversiones en este tipo de bienes) ha sido tan importante que representan varias veces el PIB mundial. Así, de 1980 al 2006, se tiene que las inversiones realizadas en títulos de valores, títulos de deuda privada, títulos de deuda gubernamental y depósitos bancarios rebasan en mucho a la economía real. En 1980 los activos financieros representaban 1.19 veces más que el PIB en el mundo; llegando este coeficiente a 3.56 veces más en 2007. Es evidente que la economía, la explotación de los recursos físicos, materiales, naturales y humanos, está al servicio de los capitalistas financieros en el orbe.

Para el caso de los EUA, según McKinsey, los activos financieros son 5.09 veces más grandes que el PIB norteamericano en 2006 (McKinsey, 2008). Es evidente, por tanto, que ante una problemática como la que ya está en marcha, la economía en su conjunto se convulsiona dado el alto grado de dependencia que existe con el capital financiero, ya que basta con que comiencen a irse a la baja algunas variables financieras para que su repercusión alcance límites insospechados.

Es importante insistir en que el capital financiero como tal no financia las actividades productivas e improductivas que componen el PIB, sino que el grueso de su actividad se dedica a la especulación. El capital financiero otorga un tipo de crédito proveniente de diversas fuentes, bancos y otros organismos prestamistas, inversores individuales, etc., el cual será suministrado a los capitalistas industriales y comerciales en los fondos necesarios para el financiamiento de sus operaciones y su expansión.

En el caso de las sociedades privadas que no emiten acciones, las aportaciones externas de fondos se reducen al capital de préstamo. El crédito a la actividad rentable así definido, o capital de préstamo en sentido amplio (incluyendo los créditos obtenidos por la venta de acciones, los préstamos contraídos con los bancos y otros organismos de financiación y por la emisión de obligaciones), se distingue del crédito comercial en lo siguiente: mientras que el crédito comercial encuentra su origen en los créditos recíprocos que se conceden capitalistas industriales y comerciales y su extensión está limitada por la masa de valores en circulación, el capital de préstamo proviene de los ahorros realizados y su extensión está limitada por la expansión de la producción de valor y de la plusvalía, en otros términos, por el proceso de acumulación.

El proceso de endeudamiento que llevan a cabo los gobiernos y las empresas, supone un aumento en los gastos crecientes del financiamiento de la deuda y de su eventual reembolso, que le quitan otro tanto a la ganancia esperada. Este endeudamiento posibilita la presencia de bancos, empresas o capitalistas que se dedican a la especulación y que adquieren una fracción pequeña del valor de mercado de la empresa codiciada, lo que les permite que puedan declararse compradores de ella, con el dinero prestado por los bancos y obtenido de diversas fuentes de financiamiento, entre ellas la emisión especulativa de obligaciones de alto rendimiento y con elevado riesgo. Un dato al respecto:

de las 50 empresas más importantes en los EUA, el promedio de la deuda entre el capital total de las mismas es del 35%. Es decir, las empresas tienen comprometida más de la tercera parte de su capital en deuda. Debe señalarse que dentro de este promedio hay empresas que llegan al 5% y otras a más del 70% (*The Economist*, 2008).

ESTANCAMIENTO Y CRISIS DEL PATRÓN DE ACUMULACIÓN EN MÉXICO

Importancia de México en el contexto mundial: 2000-2010

Según el FMI, en su lista que elabora acerca de algunos indicadores significativos para observar la presencia y desarrollo de los países en el mundo, México ocupaba el décimo lugar en el 2000 en cuanto al tamaño de la economía se refiere. Es decir, desde el punto de vista de la magnitud del PIB, se estaba en esa posición, pasando al catorceavo lugar en el 2010.

Esto es importante ya que indica la presencia que tiene el país en el concierto internacional. México, y esto debe quedar muy claro, no es una nación cualquiera. No, se encuentra entre las primeras 15 economías del planeta. Aunque no nos guste, o nos de pena (FMI, 2010).

Sin embargo, si se observa el crecimiento de la economía mexicana en la década 2000-2010, se tiene un crecimiento acumulado del 18.7%. Esta es una tasa muy baja si consideramos que hay países asiáticos como Vietnam, Guinea, Nigeria, Camboya, China, etc., que han tenido un crecimiento acumulado que va del 100% a casi el 400% en la década (ibid.).

Pese a ser una economía importante, el país ocupa el sitio cuarenta y nueve si se toma en consideración el PIB per cápita en el año 2000, pasando al lugar 61 en 2010, lo que evidencia la magnitud de la pobreza que impera en nuestro país (ibid.).

Principales variables macroeconómicas de México en el primer semestre de 2007 y 2010

La tasa media de crecimiento anual (TMCA) de la oferta y la demanda en estos años ha sido la siguiente: el PIB se encuentra prácticamente estancado con un -0.07%; las importaciones andan en 0.84%; el consumo privado, -0.13%; el consumo del gobierno, 2.12%, dato que expresa la necesidad de estimular a la economía desde el lado del gasto gubernamental; la acumulación de capital, -1.41%; y las exportaciones, 1.91% (Banxico, 2010). Es decir, lo que se observa es que todas las variables macroeconómicas se estancan. Hay que destacar al motor que mueve a cualquier economía, la acumulación de capital o inversión fija bruta, que se mantiene estancada, lo que pone en serios problemas al patrón neoliberal de acumulación. Por tanto, no se vislumbra el final de la crisis y el estancamiento.

Distribución del valor generado

En promedio, el 80% de lo generado en el PIB en estos años es plusvalía; el 20% restante va para los asalariados productivos; a los trabajadores improductivos (comercio, servicios, etc.) se les transfiere lo generado por los productivos. Esto se fundamenta en la explotación a que es sometida la clase trabajadora. La hora pagada a ésta es de 17 centavos para obreros productivos y de 33 centavos para la totalidad de asalariados. Por cada hora trabajada los empresarios se agencian 83 centavos y los trabajadores 17 centavos. Para el conjunto de la economía, los trabajadores se quedan con 33 centavos y los empresarios con 67. En 1 hora los empresarios se quedan con 50 minutos y los obreros con 10 minutos. En toda la economía la relación es de 40 minutos para empresarios y 20 para trabajadores.

Los sectores económicos que intentan la recuperación

Esta explotación se ha visto reflejada de manera más nítida en algunos sectores de la economía, los cuales han servido de propulsores del crecimiento económico y, por ende, de la incipiente recuperación económica. En el cuadro a continuación se observa cuáles han sido los sectores clave. Véase cómo, por ejemplo, industrias en donde existen conflictos sindicales importantes, como la de minerales metálicos y no metálicos (Grupo México, pasta de Conchos, Cananea, etc.), son las que han crecido más, al amparo de las autoridades y en detrimento, para no variar, de la clase trabajadora.

Cuadro 2		
Sectores eje para la recuperación económica en el primer semestre: 2009-2010. (Variación porcentual)		
<i>Sector</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>
PIB general	-8.9	5.9
Minerales metálicos y no metálicos	22.0	24.4
Manufactura	-14.8	11.6
Comercio y servicios	-8.8	5.6
Comercio	-19.1	16.1
Industria	-10.4	6.6

Fuente: Elaboración propia con base en Banxico, 2010.

En otro orden de ideas, la manufactura ha sido también un pivote significativo en este proceso recuperatorio. Es evidente, y esto es lo interesante, que para que una economía salga adelante después de un proceso de crisis

económica, sólo puede hacerlo con el concurso de las actividades productivas, las que crean riqueza, y a costillas del esfuerzo y de los excedentes proporcionados por los trabajadores. En el caso de esta industria se tiene que el valor de la producción tuvo una TMCA de 1.8% entre 2007 y 2010; la productividad lo hizo también en el mismo porcentaje, en tanto que las horas trabajadas bajaron -1.8% (INEGI, 2010). Al incrementarse la productividad y bajar las horas laboradas, se agudiza la explotación sobre los trabajadores. La tasa de explotación pasó de \$49.03 generados por cada peso pagado en salarios en 2007, a \$53.32 en 2010. Por otro lado, los salarios crecieron 10.3% en el periodo de estudio y los excedentes en 22.3%.

Los pasivos externos en 2009: sostén y amenaza de la economía

La economía mexicana se encuentra al filo de una debacle económica que implica serias dificultades para sostener el crecimiento y el desarrollo económico. Véase, al respecto, el comportamiento de los pasivos externos: deuda externa (pública, privada, Banxico y bancaria comercial): 191 MMD (miles de millones de dólares); inversión extranjera (directa, de cartera y otras): 660 MMD; los pasivos externos suman 851 MMD. Esta cantidad es equivalente al 97.2% del PIB nacional (875 MMD); de cada dólar generado se adeudan 97 centavos de dólar (Banxico, 2010).

Por su parte, la inversión extranjera en cartera es de 275 MMD; otras inversiones en créditos y depósitos: 75 MMD. Total de inversión con posibilidad de orientarse a la especulación: 350 MMD (Banxico, 2010). Si la mitad de esa inversión se destina a la especulación, 175 MMD, tendríamos que más del doble de nuestras reservas estarían comprometidas con los capitales especulativos internacionales.

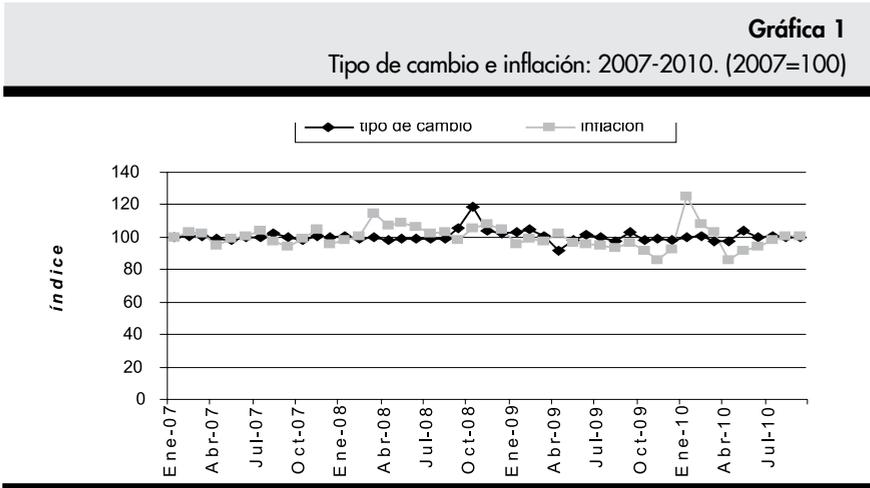
POLÍTICA MACROECONÓMICA

Política Monetaria

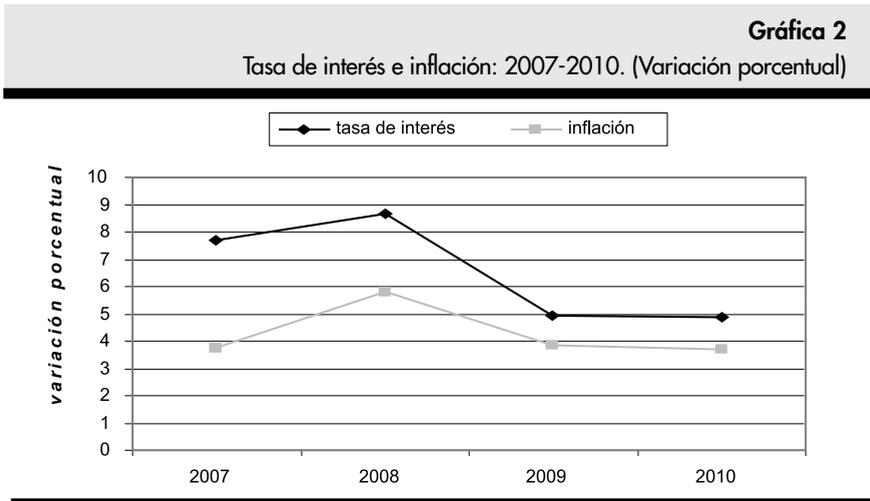
En el proceso de liberalización se requiere que exista baja inflación y estabilidad en la tasa de cambio. Esto posibilita la valorización del capital financiero internacional. Véase en la siguiente gráfica este proceso.

La política monetaria mantiene altas tasas de interés y baja inflación, lo que permite a los capitales tener estabilidad monetaria y de rentabilidad.

El Banco de México, con las tasas de interés por arriba de la inflación, coadyuva indirectamente a la reducción del circulante, lo que evita presiones inflacionarias; en 2007, la oferta monetaria o circulante creció 0.07%, en tanto que en 2010 lo hizo en -0.23%; el control de la inflación y de la tasa de cambio asegura condiciones al capital extranjero y la influencia de éstos para financiar el déficit de cuenta corriente en la balanza de pagos como se aprecia en la gráfica 3.



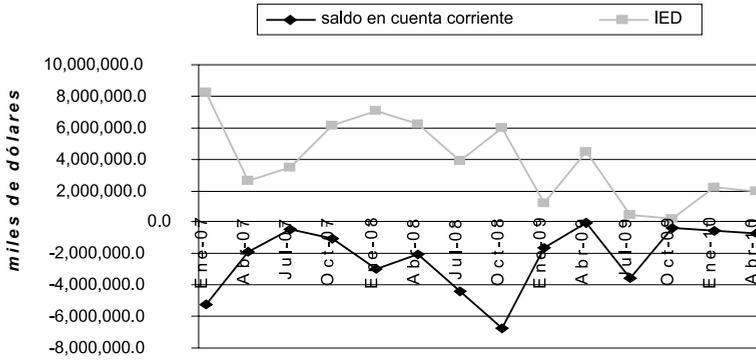
Fuente: Banxico, 2010.



Fuente: Banxico, 2010.

Priorizar la política de estabilidad monetario-cambiaria para atraer capitales trae como consecuencia la sobrevalorización de la moneda e intenta incrementar la rentabilidad del capital financiero. La sobrevaluación del peso era de casi 30% en 2007 y 2008, pasó al 11% en 2009 y llegó al 20% en 2010 (CEFP, 2010).

Gráfica 3
Financiamiento del déficit de cuenta corriente con IED: 2007-2010

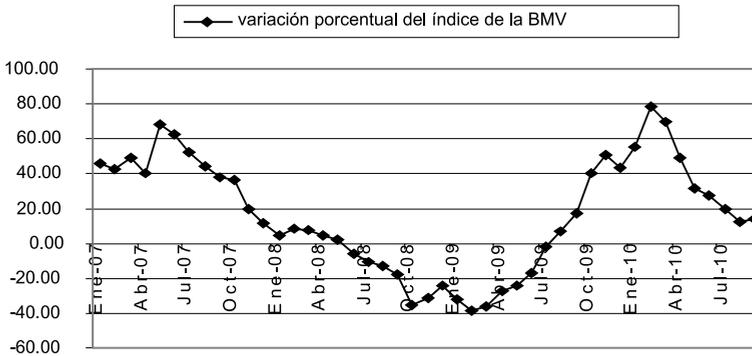


Fuente: Banxico, 2010.

Política Monetaria y Capital Especulativo

El índice de precios y cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores expresa el comportamiento producto de la especulación, ya que crece a niveles más elevados que el PIB.

Gráfica 4
Comportamiento de la Bolsa Mexicana de Valores



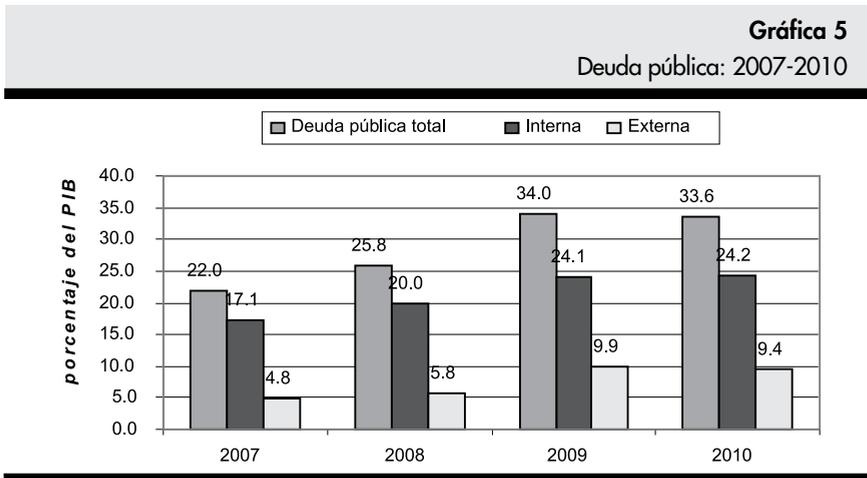
Fuente: INEGI, 2010.

Política Fiscal y de Gasto Público

La autonomía del Banco de México y la estabilidad del tipo de cambio llevan a la carencia de política fiscal y al no incremento del gasto público ni del déficit. El primero representó el 22.1% del PIB en 2007, 26.1% en 2009 (había

que gastar con la crisis encima) y 24.3% en 2010 (SHCP, 2010). En 2007 no había déficit, para 2008, fue de -0.1%, -2.3% en 2009 y -2.7 en 2010, lo que indica que el ingreso es inferior al gasto y, por tanto, no hay política fiscal (SHCP, 2010).

El gobierno busca el equilibrio a toda costa, con un pequeño déficit, con la finalidad de evitar presiones inflacionarias o elevados niveles de endeudamiento. Esto no ha funcionado por la crisis ya que las deudas externa e interna se han disparado.



Fuente: SHCP, 2010.

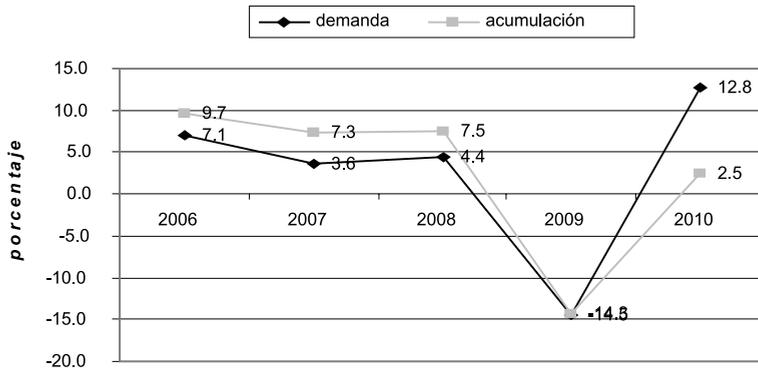
El Banco de México instrumenta una política procíclica controlando el crecimiento del circulante ya que está convencido que la inflación tiene origen monetario; ésta se controla con tasas de interés por arriba de la inflación, con ello se contrae la inversión y la demanda. En la gráfica 6 se aprecia la manera en que estos indicadores han sido afectados.

La política anticíclica que redujo la tasa de interés para procurar el crecimiento del PIB dio resultado en 2010 (como se observa en la gráfica), pero las tendencias apuntan a un periodo de mayor especulación.

Para ilustrar la falta de una política fiscal, comparemos los ingresos tributarios en 2007 y 2010. En el primer año fueron 553.9 MMP (miles de millones de pesos) y 650.1 MMP en 2010. En ambos casos el ISR representó el 50%. De éste, quien paga más ISR son las personas físicas como se ilustra en el cuadro 3.

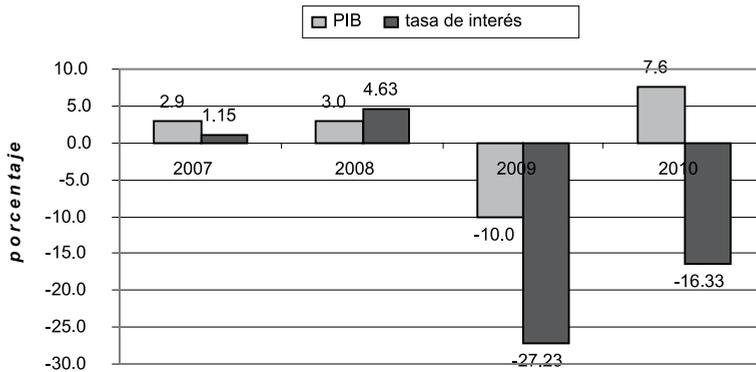
Si la reforma fiscal verdaderamente gravara la totalidad de las ganancias de la burguesía habría recursos para financiar las actividades productivas que requiere el país. Piénsese al respecto que el ISR aplicado a empresas de los países avanzados es del 30% en promedio; en países atrasados como la República Democrática del Congo, los empresarios pagan 40% de ISR. Es evidente que

Gráfica 6
Demanda agregada y la acumulación de capital: 2006-2010



Fuente: SHCP, 2010.

Gráfica 7
PIB y tasa de interés: 2007-2010



Fuente: Banxico, 2010.

Cuadro 3

Ingresos tributarios 2007-2010 (miles de millones de pesos)

Concepto	2007	%	2010	%
ISR	276.9	---	326.0	----
Personas morales	120.1	43.4	145.4	44.6
Personas físicas	129.9	46.9	164.8	50.5

Fuente: SHCP, 2010.

la política económica está subordinada a los intereses del gran capital financiero nacional e internacional y que la disciplina fiscal, junto con la reducción de la inflación, no genera condiciones para el crecimiento económico y tampoco para la distribución del ingreso.

BIBLIOGRAFÍA

ECONOMIC REPORT OF THE PRESIDENT (ERP) 2010, Washington, febrero.

HANSEN, A., 1973, *Política fiscal y ciclo económico*, ed. FCE, México.

MANDEL, E. 1980, *Tratado de economía marxista*, ed. ERA, México.

MARX, C. 1973, *El Capital*, ed. FCE, México.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

BANXICO, www.banxico.org.mx, consultado en octubre de 2010.

BEA, www.bea.gov, consultado en octubre de 2010.

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS, www.cefp.gob.mx, consultado en octubre de 2010.

CERLETTI, J. L., “Volver a las fuentes”, en www.rebellion.org, consultado en julio de 2010.

FMI, www.imf.org, consultado en agosto de 2010.

FRS, www.federalreserve.gov, consultado en agosto de 2010.

INEGI, www.inegi.org.mx, consultado en octubre de 2010.

OCDE, www.oecd.org consultado en agosto de 2010.

SHCP, www.shcp.gob.mx/, consultado en octubre de 2010.

GOVERNMENT SPENDING IN UNITED STATES. www.usgovernmentspending.com, consultado en agosto de 2010.

FINANZAS.COM. www.finanzas.com, consultado en octubre de 2010.